

Que un país chato, arrastrado, gris como Chile produzca a un personaje como Pedro Lemebel es casi una paradoja. Y que los textos de Lemebel sean inclassificables es una consecuencia natural de la llamativa, contradictoria personalidad de su autor. Llamarlos crónicas es reducir su amplitud, porque muchas veces se acercan al cuento, el relato, incluso la novela corta. O fijarlos en determinado género literario sería ignorar el competente poético que poseen y que ha hecho exclamar exageradamente a Roberto Bolaño: "Lemebel no necesita escribir poesía para ser el mejor poeta de mi generación".

Complejo, irónico en el medio nacional, delirante y audaz, nuestro escritor desafía todo intento catalogador y aunque decirlo sea una peregrinación, la mejor forma de conocerlo es leyendo sus excesivos y siempre sorprendentes libros.

Lemebel ha publicado en Chile tres volúmenes de crónicas: *La exuvia es mi corona*, *De perlas y cicatrices* y *Loco afán*. Una de las más importantes editoriales literarias españolas ha lanzado recién el último de ellos, con las mejores páginas del prosista. No debe llamar la atención el éxito de esta obra en un país como España, donde todo lo exagerado es aplaudido, si bien una recepción crítica más sobria, en vez de la habitual verborrea peninsular, sería quizá más beneficiosa para el escritor.

Por supuesto, el mundo de Lemebel está a una distancia sideral de la sobriedad. Travestis, locas, prostitutas masculinas y una amplia gama de variantes en torno a esa fracción del universo homosexual, constituyen un paisaje humano difícil de asociar con la moderación. El

Corazones partidos

estilo elaborado para pintar este panorama es muy adecuado, pero también único, personalísimo. Así, Lemebel puede ser irónico, sarcástico, salvajemente paródico, cursi, relamido, *retorcido* y, además, tierno, divertido y siempre intenso, abrumadoramente lírico. Los retruécanos, alteraciones, metáforas y metonimias, los símiles e imágenes se le dan con gran facilidad y tiende a abusar de tales recursos. La densa teatralidad de este lenguaje se expresa con desahogo en "La muerte de Madonna", "El último beso de Loba Lanza" y "El fogón de La Habana".

Sin embargo, parece haber un aspecto en la producción de este



autor que no se ha sabrado de manera suficiente. Nos referimos a la deuda evidente con la cultura popular de los últimos 50 años. Desde las desgarradoras letras de los boleros, hasta la palabrería de la propaganda comercial, desde los códigos y signos de la moda, hasta la evocación de melodías baratas, desde los géneros cultos, hasta las groserías aceptadas oficialmente o "cultivadas" en ciertos ambientes gays, todo ello y mucho más se manifiesta en un idioma carnalónico, una lengua como esponja, que absorbe todo y no rechaza nada. Los notables pasajes dedicados a Lucha Gatica, Raphael, Liz Taylor, Rock Hudson y otros ídolos masculinos,

son prueba de esta singular escritura.

Desde luego, no todo lo que escribe Lemebel es de calidad. El exceso juega malas pasadas, los adornos distorsionan la falta de cohesión y las frecuentaciones académicas (dease Derrida, Guattari y Cixous) pueden estratificar historias que se encuentran mucho más a sus anchas junto a las almas perdidas de las baladas, los corazones partidos de la cacha y el terror de las noches en el callejón.

Loco afán, en todo caso, contribuirá a la internacionalización de un cronista que la memoria y traerá a quienes aún son reacios a conocer la excepcional prosa de Pedro Lemebel. ■



LOCO AFÁN

Pedro Lemebel. 180 páginas. Anagrama.

El mundo homosexual, la opción travesti y el sida son algunos de los temas de estas crónicas urbanas.

Pedro Lemebel integró en los años 80 el colectivo de arte Yeguas del Apocalipsis.

LIBROS

Corazones partidos [artículo] Camilo Marks

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Corazones partidos [artículo] Camilo Marks. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile